

200
(44)

A LA VENIDA
DEL REY N. SEÑOR

(QUE DIOS GUARDE)

D. PHELIPE V.

DEL MARQUES DE SALMERON,

y San. Felices, Cavallero del Orden
de Santiago.

OCTAVAS.

SI el Cathalan rebelde, y obstinado
vuestro yugo, Señor, no ha apetecido,
bastantemente queda castigado,
en su misma torpeza confundido,
en blanca piedra quedará gravado
vuestro Real nombre essempto del olvido,
(que no pierde el renombre de victoria
accion), que en emprenderla está su gloria.
Entre barbaros pechos vuestra espada
rayo invencible se miró blandida,

y el

y el mas alto Monarcha equivocada
tuvo vida inmortal con mortal vida,
solo vuestra justicia assegurada
la Real Persona traxo defendida,
y el passo franco assegurò la suerte,
porque sea el no veros mayor muerte.
Triunfante entrais aun sin venir venciendo,
venciendo entrais, aun sin llegar ganando,
pues que venis, Señor, reconociendo
que fiel Castilla en vos està adorando
vuestro invencible pecho conociendo,
aun la embidia voraz le està aclamando,
que mas que dominar varias Naciones,
es saber conquistar los coraçones.
Sea paga al ardor con que os amamos,
venir, Señor, à ver este Emisferio,
que ara perpetua erige en que votamos
que os labre cada pecho nuevo Imperio,
la fortuna conozca, que esperamos
que su rueda boluble impereis ferio,
pues no podrà lograr (por mas q̃ mande)
que Vos dexeis de ser Philipo el Grande.
Llegad, Señor, vereis los coraçones
que os esperan, abiertos de alegria,
pues

pues no es, no malograrse las facciones
prorrogarse de vn dia hasta otro dia,
venid, venid, lograd aclamaciones
de vuestra siempre firme Monarchia,
que à no ser vuestra por derecho justo
vuestra la hiziera aliento tan augusto.

Go^zad de vuestra Aurora peregrina
los amorosos tiernos dulces laços
y en paz eterna su Veldad divina.
viva presa en la red de vuestros br aços,
y puesto que à los dos vn ser destina
esemptos de comunes embarazos,
vivid, reynad, que eterno Juez abona
por si, y vuestra justicia la Corona.

Y Vos Velona armada de esplendores,
Minerva de mil ciencias adornada,
cuyo discurso en voces superiores
hasta la admiracion dexa admirada,
gozad del Gran Philipo los amores,
y indisoluble la coyunda amada
eternice los logros con tal suerte,
que no la rompa el tiempo, ni la muerte.

Pimpollos generosos fertilicen
nuestra gloriosa Hesperia Monarchia,

pa-

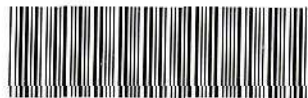
para que vuestro nombre immortalicen
sabios clarines, docta melodía
las venturosas Lises eternicen,
glorias, y triunfos, y en feliz porfia
compitan vuestros siglos las edades
del que muriendo vive eternidades.



Y vos Ydonatistas de esplendores
Principes de mil ciencias adornadas
cuyo discurso en voces sublimiores
halla la admiracion de xad admiradas
gozad del Gran Philipo los amores,
y indisoluble la coyunda amada
eternice los siglos con tal fuerce,
que no la rompa el tiempo, ni la muerte.
Purpuros generosos fertilicen
nuestra gloriosa Heráclida Monarchia

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200016390

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid